

LA TRIANGULACIÓN DE DATOS COMO CRITERIO DE VALIDACIÓN INTERNO EN UNA INVESTIGACIÓN EXPLORATORIA

Autores: Halina Alicia Stasiejko, Santiago Rogelio Tristany, Loreley Jessica Pelayo Valente, Karina Edelmys Krauth

Institución: UBA

E-mail: halinas@ciudad.com.ar

Resumen

Se presentan avances de un proyecto de investigación de carácter exploratorio, "Concepciones y sentidos acerca del estudio en ingresantes al sistema universitario" (UBACyT U807), cuyo objetivo central es la delimitación y caracterización de las concepciones de estudio sostenidas por los ingresantes al sistema.

El interés y objetivo del proceso de investigación consiste en alcanzar una delimitación de aquello que los estudiantes conciben como impedimentos y como fortalezas que inciden en el propio proceso de estudio, desde la misma voz de quienes ingresan, para poder planear y llevar a cabo estrategias de intervención que habiliten a una inserción activa y exitosa en la universidad.

La población investigada se compone por los inscriptos al Ciclo Básico Común, cursantes de materias en las modalidades presencial y a distancia (UBA XXI). La muestra es de tipo intencional y la recolección de los datos se efectuó durante los años 2006 y 2007 a través de 14 grupos focales y 469 encuestas.

El análisis de los datos recolectados a través de las diferentes técnicas se realizó de acuerdo a la Teoría Fundamentada, construyéndose categorías a partir de tal material.

En esta oportunidad se presentan las derivaciones del uso de la 'triangulación' de instrumentos de recolección de datos y de herramientas de análisis. La misma se comprende como una estrategia metodológica que permite validar internamente la

investigación y enriquecer los resultados. Su uso no busca el contraste o el cotejo de resultados obtenidos por diferentes acercamientos metodológicos a la realidad social, sino el enriquecimiento de una comprensión única que resulta de la alimentación mutua de ambos acercamientos. En este sentido, es una estrategia metodológica más que un método o una técnica concreta.

La 'triangulación' no solamente garantiza la validez de un estudio mostrando que sus conclusiones no dependen del modo utilizado para recolectar y analizar los datos, sino también permite enriquecer las conclusiones, otorgar mayor confiabilidad, mayor nivel de precisión y contrastar la consistencia interna del estudio.

La estrategia se aplicó a fin de contrastar distintos instrumentos de recolección de datos (grupos focales, cuestionarios y dibujos) y analizar el material tanto cualitativamente como cuantitativamente.

De los resultados alcanzados, se presenta en esta ocasión el análisis del comportamiento de un eje particular: la dimensión interpersonal en el estudio; eje que releva la importancia que los ingresantes adjudican a los docentes y al grupo de compañeros en el proceso de estudio universitario.

Se evidenció que, cuando a los estudiantes se les pregunta directamente sobre la importancia de docentes y compañeros, la mayoría reconoce que son fundamentales en el estudio universitario. Sin embargo, cuando no se les pregunta de modo directo, la mayoría le resta importancia frente a otras opciones que involucran acciones individuales: procesos psicológicos, emociones, diferentes acciones en solitario.

La triangulación de los resultados obtenidos a partir del análisis del material de los grupos focales, cuestionarios y gráficos permitió establecer una recurrencia y una convergencia respecto de las conclusiones que abonan un tipo de concepción predominante entre los estudiantes: el estudio no es procesual ni se inserta en una actividad social.

Palabras clave estudio universitario; concepciones; metodología; triangulación

Trabajo completo:

Caracterización general del proceso de investigación y encuadre de la temática seleccionada:

Se presentan avances de un proyecto de investigación de carácter exploratorio, “Concepciones y sentidos acerca del estudio en ingresantes al sistema universitario” (UBACyT U807), cuyo objetivo central es la delimitación y caracterización de las concepciones de estudio sostenidas por los ingresantes al sistema.

El tiempo dedicado al ingreso universitario revela la existencia de trayectorias atravesadas por el desgranamiento y la deserción. Entre las investigaciones dedicadas a la indagación de tales temáticas no se ubicaron antecedentes que precisamente hayan explorado la significación otorgada a la nueva experiencia en términos de las acciones de estudio que se ponen en juego en el nuevo contexto, ni en el modo en que ingresantes y docentes conciben el estudio universitario. Los antecedentes hallados describen los estilos de aprendizaje, los logros y el rendimiento académico, la motivación para el aprendizaje, el proceso de socialización y el desarrollo de la alfabetización académica, entre otras temáticas relacionadas.

Cabe destacar que para los jóvenes que conforman la población sujeta a investigación, estudiar y aprender se distinguen claramente, por lo que esta investigación se centra, particularmente, en las concepciones acerca del estudio en la universidad, acciones que, en definitiva, cobran existencia en un sistema de actividad colectivo, formativo y evaluativo a la vez.

Se considera que las concepciones y sentidos otorgados al estudio en la universidad, al ser sostenidos subjetivamente, pueden tanto disminuir como aumentar las dificultades durante la inclusión en el nuevo ámbito. Como las formas de producción de la subjetividad no son universales ni atemporales, nos preguntamos por el modo en que en el contexto actual los estudiantes se

constituyen como tales, al construir y reconstruir el sentido de estudiar en la nueva realidad educativa.

Básicamente, el interés y objetivo del proceso de investigación consiste en alcanzar una delimitación de aquello que los estudiantes conciben como impedimentos y como fortalezas que inciden en el propio proceso de estudio, desde la misma voz de quienes ingresan, para poder planear y llevar a cabo estrategias de intervención que habiliten a una inserción activa y exitosa en la universidad.

La población investigada se compone por los inscriptos al Ciclo Básico Común, cursantes de materias en las modalidades presencial y a distancia (UBA XXI). La muestra es de tipo intencional, constituida por cursantes de las primeras asignaturas; con materias aprobadas y desaprobadas, y a quienes se encontraban concluyendo el cursado de todas las asignaturas correspondientes a la carrera elegida.

La recolección de los datos se efectuó durante los años 2006 y 2007 a través de 14 grupos focales y 469 encuestas. Los tópicos indagados solicitaron la definición de estudiar y aprender; el para qué y por qué de la elección de un estudio universitario; los factores considerados facilitadores y obstaculizadores del estudio en la universidad; las condiciones necesarias para el estudio; la evaluación de la presente experiencia en comparación con otras: el modo de organización para estudiar; la función del docente y de los compañeros en el proceso.

El análisis de los datos recolectados a través de las diferentes técnicas se realizó de acuerdo a la Teoría Fundamentada, construyéndose categorías a partir del tal material.

En esta oportunidad se presentan las derivaciones del uso de la 'triangulación' de instrumentos de recolección de datos y de herramientas de análisis. La misma se comprende como una estrategia metodológica que permite validar internamente la investigación y enriquecer los resultados.

Marco teórico:

Como encuadre general del proceso de investigación, se adoptan los aportes de la Escuela histórico- cultural (Vigotsky, 1931) así como las reformulaciones vinculadas con la 'teoría de la actividad' (Engeström, 2001). Se acepta así que toda actividad colectiva institucionalizada puede analizarse desde las prácticas que se realizan en su interior, las contradicciones internas que emergen durante su historia, las fuentes de desorganización, cambio e innovación, y también, como un espacio de subjetivación para los participantes individuales que se incluyen y dan vida a la actividad colectiva –la subjetivación del estudiante, como una de las posibles –.

Asimismo, se asume el constructo 'concepciones implícitas', trabajado por Rodrigo, Rodríguez y Marrero (1992); Rodrigo (1997); Rodrigo y Correa (1999), a fin de circunscribir la organización conceptual personal construida durante la inclusión en situaciones sociales, que suele utilizarse como un conjunto de principios restrictivos, mayormente implícitos, a fin de afrontar e interpretar acciones y sucesos producidos en las actividades colectivas. Tales concepciones pueden ser inferidas a partir del análisis de producciones semióticas y este examen puede generar pistas acerca de cómo los participantes de la actividad universitaria comprenden las diversas acciones que realizan (estudiar, aprender, ser evaluado, desaprobar, promocionar, a modo de ejemplos).

Las producciones recolectadas en esta investigación fueron categorizadas, descritas y analizadas (Stasiejko et al.; 2008, 2009), arribándose así a una comprensión de algunos aspectos acerca de cómo los ingresantes conciben el lugar de los docentes y los compañeros en el proceso de estudio; la organización del tiempo y la situación de estudio; las emociones implicadas y los procesos psicológicos necesarios para llevar a cabo el estudio.

Para enriquecer los análisis realizados y validar internamente el proceso de investigación se ha recurrido al uso de una estrategia metodológica, la

triangulación de datos y de métodos, sin abandonar el encuadre en la Teoría Fundamentada.

La *teoría fundamentada en los datos* (Grounded Theory) o, *teoría fundamentada* (TF) propuesta por Glaser y Strauss en el año 1967, puede definirse como una metodología general para desarrollar teoría enraizada (grounded) en información sistemáticamente recogida y analizada (Soneira, A. J, 2006:153). El planteamiento básico del diseño de la teoría fundamentada consiste en que las proposiciones teóricas surgen de los datos obtenidos en la investigación, más que de los estudios previos. Es el procedimiento el que genera el entendimiento de un fenómeno sujeto a estudio (Hernández Sampieri, 2007: 687). Este procedimiento brinda un marco para la investigación cualitativa y permite organizar la recolección de información, analizarla mediante la construcción de categorías pertinentes, obtener conclusiones parciales, y mediante las mismas, volver a iniciar el ciclo de recolección, análisis y conclusiones, en un acercamiento cada vez más profundo al objeto de investigación. Al permitir el desarrollo de teoría, admite la suspensión momentáneamente de los conocimientos previos para lograr un nuevo acercamiento al objeto de estudio con la menor cantidad posible de prejuicios y preconceptos teóricos.

Respecto de la 'triangulación', Ruiz Olabúenaga (2003) la identifica como un intento de promoción de nuevas formas de investigación que pueden enriquecer el uso de la metodología cuantitativa con el recurso combinado de la cualitativa y viceversa. Su uso no busca el contraste o el cotejo de resultados obtenidos por diferentes acercamientos metodológicos a la realidad social, sino el enriquecimiento de una comprensión única que resulta de la alimentación mutua de ambos acercamientos. En este sentido, es una estrategia metodológica más que un método o una técnica concreta.

La lógica de la 'triangulación' se apoya en dos funciones principales, diferenciadas pero relacionadas entre sí. La primera proviene del enriquecimiento (validez interna) que una investigación recibe cuando, tras la recolección inicial de datos y su posterior interpretación, se aplican diferentes técnicas de análisis, se adopta

una perspectiva teórica distinta o se añaden diferentes tipos de datos. La segunda función procede del aumento de confiabilidad (validez externa) que dicha interpretación puede experimentar cuando las afirmaciones del investigador vienen corroboradas por las de otro colega o por la contrastación empírica con otra serie similar de datos (Ruiz Olabuénaga, 2003).

La 'triangulación' no solamente garantiza la validez de un estudio mostrando que sus conclusiones no dependen del modo utilizado para recolectar y analizar los datos, sino también permite enriquecer las conclusiones, otorgar mayor confiabilidad, mayor nivel de precisión y contrastar la consistencia interna del estudio.

Según Flick, 2004, la 'triangulación' de perspectivas aumenta la atención hacia el fenómeno en estudio. Puede significar la combinación de varios métodos cualitativos, pero también la combinación de métodos cuali y cuantitativos. Así, las distintas perspectivas metodológicas se complementan mutuamente en el estudio de un problema, concibiéndose esto como la compensación complementaria de los puntos débiles y ciegos de cada método individual. Puede utilizarse como un enfoque para fundamentar más el conocimiento obtenido con los métodos cualitativos, entendiendo que fundamentar no apunta a la evaluación de los resultados sino a la extensión sistemática de las posibilidades de producción de conocimiento.

Teniendo en cuenta los aportes teórico-metodológicos expuestos, se aplicó la estrategia de triangulación a fin de contrastar distintos instrumentos de recolección de datos (grupos focales, cuestionarios y dibujos) y analizar el material tanto cualitativamente como cuantitativamente.

Aplicación de la 'triangulación' y resultados alcanzados:

En el primer tramo del proceso de investigación, el material recolectado a través de los 14 grupos focales fue desgrabado y analizado hasta llegar a la construcción de un manual de códigos con variables y valores. Posteriormente, y en base a los

primeros análisis realizados, se confeccionaron y aplicaron cuestionarios en condiciones grupales de auto administración que planteaban ítems semejantes, aunque ajustados, respecto de los programados para el momento de los grupos focales. Los cuestionarios presentaron preguntas abiertas que requerían desarrollo escrito, preguntas cerradas que solicitaban ordenar numéricamente distintas opciones, y finalmente, la realización un dibujo a partir de la consigna: "Te solicitamos un dibujo que exprese tu forma de estudiar. Hacerlo en el reverso de la hoja. Al pie del dibujo, ponele un título".

Los datos recogidos a través de las encuestas se volcaron en una matriz Excel y se categorizaron utilizando el manual de códigos construido durante el análisis de lo recolectado en los grupos focales; para el estudio de las producciones gráficas se hizo necesaria la creación de un nuevo manual, con sus respectivas variables, valores y definiciones operacionales. Tales variables se fueron estableciendo a medida que aparecían elementos novedosos en los dibujos. Por ejemplo, cuando se presentaba un nuevo elemento, un libro, se creaba dicha categoría y luego se registraba cada vez que volvía a aparecer entre las producciones realizadas. A partir de todo este proceso, se logró un conjunto de variables y se abrió la posibilidad de calcular una distribución de frecuencias correspondiente a los elementos presentes en el conjunto de los dibujos. Para calcular tal distribución se utilizó el programa estadístico Statistix 8.0 para Windows (de la empresa Analytical software).

Una distribución de frecuencias permite establecer cuántas veces aparece un elemento y, así, calcular el promedio (media aritmética) de apariciones de cada elemento respecto del total de elementos presentes (número de apariciones de un elemento particular dividido el total de elementos presentes).

Luego de realizado el análisis mediante herramientas estadísticas (combinando una técnica de cuantificación con la estrategia metodológica cualitativa asumida en la presente investigación) y de combinar y comparar los resultados de los análisis de los datos recolectados a través de los diferentes instrumentos (grupos focales, cuestionarios y dibujos) se arribó a resultados que permitieron orientar

internamente la investigación para enriquecer el análisis de conjunto. De los resultados alcanzados, interesa recortar y presentar en esta ocasión, a modo de ejemplo, el análisis del comportamiento de un eje particular: la dimensión interpersonal en el estudio. Tal eje releva la importancia que los ingresantes adjudican a los docentes y al grupo de compañeros en el proceso de estudio universitario.

Recuperando el análisis del material obtenido a través de los grupos focales, se advierte que los alumnos hicieron referencia al rol del docente y al de sus compañeros -en tanto factores importantes y favorecedores del proceso de estudio- cuando ese tópico se proponía para el debate a través de alguna pregunta directa, por ejemplo *¿Son importantes los docentes para el estudio? ¿Son importantes los compañeros?* Sin embargo, cuando no se indagaba de este modo, prácticamente la mayor parte de las respuestas en relación al estudio en la universidad, hicieron referencia a la individualidad, al esfuerzo personal, a la organización de los tiempos y del material, a las dificultades para adaptarse al ritmo, etc.

A partir de la aplicación de técnicas de cuantificación a las expresiones de los estudiantes en las conversaciones focales, se advierte que, al ser convocados para delimitar una definición de estudio: uno de cada cinco sujetos lo hizo a través de algún componente emocional y afectivo; uno de cada diez lo hizo mediante el uso de procesos psicológicos; mientras que para referirse al componente social de la actividad de estudio, uno de cada diez alumnos utilizó elementos áulicos (que incluyen al docente y la discusión grupal), en tanto que uno de cada veinte apeló a la dimensión interpersonal (estudiar en grupo).

Cuando, posteriormente, se analizaron los cuestionarios, se encontró que estos resultados se repetían (conurrencia), quedando igualmente relegados tanto el lugar del docente como del grupo, frente a otras opciones.

En una sección del cuestionario, en la que se indagan los aspectos fundamentales para el estudio, las opciones que se presentaron y la forma en la que los

ingresantes las ordenaron numéricamente por importancia (primero los más importantes) son: esfuerzo, deseo, práctica, profesor, inteligencia y trabajo grupal, en último lugar.

Finalmente, se recurrió al análisis de los dibujos, para comprobar si el resultado es concurrente con lo anteriormente descrito, encontrándose, efectivamente, en el análisis de los dibujos, que menos de uno de cada diez de los estudiantes que incluyó figuras humanas en su gráfico, las hizo en grupo. Por otra parte, solamente uno de cada cien de los mismos dibujó una situación áulica. Así, la mayoría de los dibujos representan una persona mirando al frente, sentada, sola, con una mesa y libros, en un espacio o ambiente interior privado, sin una emoción definida en el rostro.

Cierre y reflexiones de la presentación:

Mediante la triangulación de instrumentos de recolección de datos y la combinación de técnicas cuali y cuantitativas se logró la tipificación, desde distintos ángulos, de componentes que permiten particularizar características de las concepciones de estudio entre los ingresantes.

Se evidenció que, cuando a los estudiantes se les pregunta directamente sobre la importancia de docentes y compañeros, la mayoría reconoce que son fundamentales en el estudio universitario. Sin embargo, cuando no se les pregunta de modo directo, la mayoría le resta importancia frente a otras opciones que involucran acciones individuales: procesos psicológicos, emociones, diferentes acciones en solitario.

La triangulación de los resultados obtenidos a partir del análisis del material de los grupos focales, cuestionarios y gráficos permitió establecer una recurrencia y una convergencia respecto de las conclusiones que abonan un tipo de concepción predominante entre los estudiantes: el estudio no es procesual ni se inserta en una actividad social. Por el contrario, el estudio en la universidad involucra predominantemente un acto individual, aislado, un esfuerzo personal

individualmente evaluado y calificado, aunque se reconozca que se realiza mediante elementos discursivos, semióticos, sociales que requieren de lugares físicos de carácter colectivo, programas académicos organizados, textos escritos por personas expertas, clases a cargo de docentes y actividades con compañeros.

Si bien la actividad en su conjunto se identifica como social, el esfuerzo y el rendimiento son individuales. Entre los ingresantes de la muestra, el fracaso también queda incluido en el marco de las responsabilidades exclusivamente individuales.

Los resultados alcanzados hasta aquí pueden vincularse con el trabajo genealógico acerca del origen de la escuela realizado por Varela y Álvarez Uría (1991). Estos autores señalan que el origen de la escuela, datada en el siglo XVI, se produjo en un momento en que las órdenes religiosas impusieron en la educación un proceso competitivo y de emulación por ocupar los primeros puestos sociales; procesos que se vieron reforzados por el uso de debates y exámenes públicos a los que asistían las autoridades locales y las familias de los colegiales. En tal contexto, el mérito individual y el éxito escolar (ética del rendimiento) encontraron un caldo de cultivo, en contraste con las prácticas presentes en las universidades medievales, donde el esfuerzo individual no obtenía recompensas inmediatas y los escasos exámenes eran tan sólo una formalidad para los que asistían a los cursos.

El CBC, como institución educativa, aproxima instrumentos semióticos y técnicos a los jóvenes que ingresan. Tales instrumentos no son descubiertos, ni reinventados por sus ingresantes, más bien son apropiados costosamente a través de acciones que sólo cobran sentido en el seno de la actividad universitaria. A través de los diferentes roles y funciones, los docentes actúan como mediadores entre los estudiantes y el resto de los componentes del sistema de actividad: el objetivo de formación, las reglas, la distribución y producción de conocimiento. Mediación que se cumple en la medida en que el docente guía, orienta, sostiene y andamia el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El propósito de las interacciones entre docentes y cursantes consiste así en facilitar la internalización de instrumentos semióticos para que éstos operen en la generación de espacios de conciencia cada vez más amplios y complejos, y para que a su vez contribuyan a una participación activa y efectiva en el marco de las reglas de la nueva actividad.

No obstante, pareciera que las prácticas universitarias se organizan mediante actividades y discursos que muchas veces establecen una escisión entre el fin propuesto y las acciones que concretamente se llevan a cabo ya que se realizan formas tradicionales de enseñanza, modos de evaluación centrados en los individuos, implicando, en última instancia, un trabajo solitario tanto del profesor como de los cursantes. El discurso que parece circular en el sistema de actividad universitaria lleva implícita la individualidad. La individualidad pareciera haberse naturalizado entre las prácticas y discursos universitarios, dándose como un hecho que el rendimiento académico de los alumnos depende directamente de ellos sin relacionarse con el sistema de actividad universitario en su conjunto. Es decir, la manifiesta dificultad de los estudiantes para visualizar la importancia de los factores intersubjetivos y sociales en el estudio podría vincularse con una concepción que, en coincidencia, atraviesa al sistema universitario en su conjunto.

Referencias bibliográficas:

Engeström, Y. (2001) “Los estudios evolutivos del trabajo como punto de referencia de la teoría de la actividad: el caso de la práctica médica de la asistencia básica”. En Chaiklin, S. y Lave, J. *Estudiar las prácticas. Perspectivas sobre actividad y contexto*. Buenos Aires: Amorrortu.

Flick, U. (2004) *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.

Hernández Sampieri, R.; Fernández-Collado, C.; Baptista Lucio, P. (2007) *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana.

Marín, G. (1986) *Metodología de la Investigación Psicológica*. Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, 32, 183 – 192.

Rodrigo, M. J., Rodríguez, A. y Marrero, J. (1992) *Las teorías implícitas. Una aproximación al conocimiento cotidiano*. Madrid: Aprendizaje Visor.

Rodrigo, M. J. (1997) “Del escenario sociocultural al constructivismo episódico: un viaje al conocimiento escolar de la mano de las teorías implícitas”. En Rodrigo, M.J. & Arnay, J. (comp.) *La construcción del conocimiento escolar*. Barcelona: Paidós.

Rodrigo, M.J. y Correa, N. (1999) Teorías implícitas, modelos mentales y cambio educativo. En: Pozo, J.I. y Monereo, C. (coord.) *El aprendizaje estratégico*. Madrid: Aula XXI Santillana.

Rodríguez Gómez, G.; Gil Flores, J.; García Jiménez, E. (1996) *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Ediciones Aljibe.

Ruiz Olabuénaga, J. I. (2003) *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Soneira, A. J. (2006): "La «Teoría fundamentada en los datos» (Grounded Theory) de Glaser y Strauss". En Vasilachis de Gialdino, I. (coord.), *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

Stasiejko, H.; Pelayo Valente, L.; Krauth, K. (2008) “Estudiar en la universidad: las definiciones del estudio entre los ingresantes universitarios”. En: *Memorias de las XV Jornadas de investigación del MERCOSUR*. Buenos Aires: Facultad de Psicología, U.B.A. (Tomo I, Págs. 393-395) (ISSN 1667-6750).

Stasiejko, H.; Krauth, K.; Pelayo Valente, L.; González, A.; Ródenas, A.; Tristany, S. (2009) “Subjetividad del estudiante universitario”. En *El padecimiento mental, entre la salud y la enfermedad*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: AASM.

Varela J. y Alvarez Uría, F. (1991) *Arqueología de la escuela*. Madrid: La Piqueta.

Vigotsky, L. (1995) [1931] Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. En *Obras escogidas III*. Madrid: Visor distribuciones.